

MEDINA QUINTANA, Silvia: *Mujeres y economía en la Hispania prerromana. Oficios, riqueza y promoción social*. Oviedo, Editorial Trabe, Colección Deméter, 2014.

Este libro acerca a los lectores a la figura de las mujeres como agentes activos de la economía romana, centrándose en el caso de Hispania. La autora recoge las referencias literarias, jurídicas y, sobre todo, epigráficas, para analizar el papel femenino en un mundo que ha venido considerándose, tónica y erróneamente, como completamente masculino. Pese a que las barreras rígidas de la concepción de las esferas separadas han ido cayendo en los últimos años, queda, en palabras de la autora “el reto de plantear otra manera de entender la economía que incluya a las mujeres no como un suplemento sino como lo que fueron, el motor de una sociedad basada en la fuerza productiva de la mayoría de sus habitantes” (pág. 220).

Ha sido prologado por Rosa María Cid López, que destaca lo acertado de la estructuración del libro así como de los planteamientos teóricos y metodológicos del mismo. Tras una breve introducción, y en un capítulo más general que el resto de la obra, se reflexiona sobre la evolución de la historia de género, sobre el propio concepto de economía y trabajo, así como sobre la necesaria superación de un modelo de análisis tradicional basado en la separación de las esferas, pública y privada (o doméstica), y su correspondiente asociación a lo masculino y femenino. Todo ello no afecta solo a como se concibe y se estudia la cuestión del trabajo femenino en la sociedad romana, sino que está intrínsecamente relacionada con nuestra propia percepción actual del término “trabajo”, que puede estar o no remunerado. Así pues, se hace necesario re-pensar y poner en valor el trabajo de las mujeres en talleres y negocios familiares, o dentro de la casa, ya fuera (o sea) con trabajos de cuidado, de reproducción o producción<sup>1</sup>.

Un tercer capítulo aborda el trabajo femenino propiamente dicho en la Hispania romana, tanto en el ámbito rural, con campesinas o *vilicae*, como en el urbano, con taberneras, mimas u *ornatrix*. Así mismo se destaca la presencia laboral femenina en el ámbito de los cuidados, tanto con el trabajo textil como en el de nodrizas o *medicae* y *obstetrix*, dedicando un apartado específico al debate sobre las competencias de la mujer médico en la sociedad romana. Se finaliza el capítulo con la observación de la posible subrepresentación e

1. Este tema ha sido también tratado por la autora en MEDINA QUINTANA, Silvia: “El trabajo femenino: utopía y realidad social”. En HERNÁNDEZ HUERTA, José Luis; SÁNCHEZ BLANCO, Laura, REBORDINOS HERNANDO, Francisco J., CACHAZO VASALLO, Alexia (eds.): *Historia y Utopía. Estudios y Reflexiones*. Salamanca, Hergar Ediciones Antema, 2011, pp. 45-61.

invisibilización del trabajo femenino en la epigrafía y las fuentes por el escaso mérito atribuido al mismo, así como su mala reputación.

El cuarto capítulo se dedica al análisis de las formas de propiedad a las que puede acceder la mujer romana, así como su participación en negocios tan importantes como el del comercio del aceite. Resulta importante la revisión de la legislación existente en torno a la dote, la capacidad de heredar y testar, de realizar donaciones y las contradicciones existentes entre normativas restrictivas y otras más flexibles, así como entre las mismas y la realidad cotidiana. El análisis literario y legislativo se completa con el epigráfico, recogiendo la aparición en inscripciones de patronas de libertos, *tituli picti* de propietarias de fundos o comerciantes de aceite, así como de mujeres testadoras o herederas. Así mismo se dedica un apartado al debate en torno a la participación femenina en los diversos *collegia* profesionales.

El último apartado, previo a las conclusiones y la bibliografía, se dedica a la actividad pública desarrollada por las mujeres hispanas, ya fuera a través del sacerdocio o del evergetismo y, frecuentemente, a través de una combinación de ambos elementos. Se analiza el mito de la domesticidad, frecuentemente repetido por la historiografía en un amplio repaso de la capacidad política de la élite femenina romana, así como su influencia a la hora de promocionar tanto a familiares como su propia imagen. En este punto es interesante destacar la reflexión sobre el uso que hicieron las familias de sus mujeres, pero también su contrapartida, el uso de las mujeres de un cuadro familiar para destacar sus propias virtudes e imagen. El uso ideológico de la maternidad no resulta, pues, tan solo una imposición sobre la mujer, su cuerpo y su vida, sino que puede ser también instrumentalizado por ella misma para reforzar su posición social.

Cabe destacar que los textos originales de muchos de los epígrafes se recogen a lo largo del libro, completos, en su forma original y en latín, además de contar con un anexo de cinco páginas a color en que se recogen las imágenes de once de los más destacados. En cualquier caso, el libro resulta también accesible para quienes no sean expertos en epigrafía romana, poniéndose en contexto y explicándose cada epígrafe, evitándose la aridez que, en ocasiones, se deriva de los estudios puramente epigráficos.

El análisis resulta muy completo, con valiosas reflexiones sobre los prejuicios antiguos y actuales sobre el trabajo femenino en la sociedad romana. Pese a lo específico del ámbito geográfico, resulta interesante también como un acercamiento más general a la posición de la mujer romana, con una amplia bibliografía y una completa recogida de fuentes clásicas. Así mismo, se incluyen en el mismo todos los estratos sociales, lo que no resulta demasiado habitual. Esto nos permite aproximarnos a mujeres, con nombre propio, más allá de emperatrices o aristócratas que puedan aparecer, idealizadas o denostadas, en las fuentes literarias. Aunque no hay que olvidar el componente ideológi-

co de la epigrafía, el acercamiento a la vida cotidiana y real de las mujeres hispanas resulta mucho más claro y directo en este caso. Todo ello permite a la autora construir una obra de enorme interés para cualquiera interesado en la historia social, cultural o de género, cuya ágil escritura facilita su lectura a los no especialistas sin perder de vista el rigor histórico y la gran cantidad de información proporcionada.

**Patricia González Gutiérrez**

Universidad Complutense de Madrid  
pagonz03@ucm.es

DOMÍNGUEZ ARRANZ, Almudena y MARINA SÁEZ, Rosa M.<sup>a</sup>: *Género y enseñanza de la Historia. Silencios y ausencias en la construcción del pasado*. Madrid, Sílex, 2015.

En su ya larga trayectoria, la Historia de las mujeres ha venido planteando nuevas propuestas metodológicas y generando nuevos conocimientos, con alto potencial para transformar no sólo la disciplina de la Historia sino también la sociedad en su conjunto. Sin embargo, queda mucho camino por recorrer en la incorporación de sus aportaciones a la enseñanza e investigación de la Historia, que conlleve una transformación profunda de la disciplina y, por ende, contribuya a una verdadera educación en igualdad.

Con esta inquietud se presenta la obra coordinada por las profesoras Almudena Domínguez Arranz y Rosa M.<sup>a</sup> Marina Sáez de la Universidad de Zaragoza, que recoge, en sus diversas contribuciones, un relato de voces y silencios, de presencias y ausencias, centrado especialmente en las mujeres de la Antigüedad, y siempre desde la perspectiva interdisciplinar y de generación de nuevas formas de enseñar e investigar la Historia que supone la categoría de género.

La obra se estructura en cuatro partes, que se corresponden a sendas líneas temáticas o ámbitos de inquietud. En la primera de ellas, bajo el título genérico de “Género e Historia”, se abordan nuevos planteamientos metodológicos para la enseñanza de la Historia, tanto en los diversos niveles educativos como a través de los Museos. Por un lado, Antonia Fernández Valencia (“Género y enseñanza de la Historia”), en un trabajo que sintetiza de manera lúcida una temática amplia y compleja, aborda la cuestión de la incorporación del género como categoría analítica en los diferentes niveles educativos. Realiza, en primer lugar, un diagnóstico acertado de la situación actual y sus muchas deficiencias, para después plantear nuevos métodos de enseñanza de la Historia, concretados en una serie de ejemplos sobre temáticas y documentos del mundo antiguo, en un análisis complejo y multidimensional, todo ello con la finali-